

PARIS

París, una de las ciudades más bellas del mundo, la más visitada, y probablemente la más romántica de las que pueblan el planeta, hace honor a su fama y no defrauda a nadie que acude a visitarla, sin que más bien, a la hora de partir el viajero siente tener que partir, y lamenta no disponer de más tiempo (o dinero) para volver en seguida o quedarse más tiempo en una ciudad mágica, con un encanto especial que se percibe en cada esquina, cada plaza, o simplemente en cada uno de sus cafés.

A diferencia de otras grandes ciudades europeas, **París** no tiene un "centro" definido alrededor del cual se expande la ciudad, más bien todo **París** es "centro", y esto es debido a que **París** no ha ido absorbiendo las pequeñas ciudades que se encontraban a sus afueras, sino que estas han mantenido su independencia administrativa pese a que el límite entre una de estas pequeñas ciudades y la gran ciudad de **París** es tan solo un paso de peatones. Este hecho de permanecer "encerrada" desde hace tiempo hace que todo París tenga un aspecto antiguo y clásico, y que un paseo por París sea un paseo por un lugar donde el tiempo no parece existir, donde pese al bullicio y al movimiento propio de una de las ciudades más importantes del mundo el visitante tendrá la sensación de encontrarse en un lugar que no ha cambiado durante décadas o incluso siglos.

El sobrenombre de "**Ciudad de la Luz**" se debe a que **Paris** fue la primera ciudad en dotar a sus calles y edificios importantes de luz eléctrica, lo que causó admiración en todo el mundo, aunque este nombre también podría deberse perfectamente a que **Francia**, y en concreto **París**, ha

sido también la luz del mundo y ciudad adelantada a su tiempo como muestra el hecho de que aquí se fraguaron los derechos del hombre, y los principios de libertad, igualdad y fraternidad, principios que aún hoy no están presentes en muchos lugares del mundo.

Esta **guía turística** pretende describir lo que se puede ver en **París**, pero también intenta expresar lo que se siente al **visitar París**, algo que probablemente solo puede entender alguien que ya ha estado en esta magnífica ciudad, y propone **consejos** para sacarle el máximo provecho a la visita a la ciudad más bonita del mundo.

METRO

El **metro** es el mejor sistema con diferencia para **moverse por París**, ya que el **metro parisino** es rápido, existen numerosas líneas y además las estaciones están próximas entre sí, con lo cual vayamos donde vayamos siempre tendremos cerca una **estación de metro**.

El inconveniente del **metro de París** es que es bastante sucio y en muchos sitios el olor a cloaca lo invade todo dando a sus pasillos un aspecto más propio de unas catacumbas que los de un medio de **transporte público**. El servicio comienza a las 5 h de la mañana, y acaba a la 1 h.

En cuanto a la comodidad, va un poco en función de la línea que cojamos. Por lo general los vagones, sean antiguos o nuevos están pensados para ir de pie y que alberguen a gran cantidad de personas, aunque en los menos modernos hay varios asientos abatibles que se pueden utilizar solo si el vagón no se empieza a llenar, en cuyo caso deberemos levantarnos e ir de pie (los parisinos cumplen a rajatabla esta norma, y de hecho si alguien sigue sentado mientras los demás van apretados casi siempre se le suele llamar la atención para que se levante y prime la comodidad de la mayoría).

MUSEOS DE PARIS

Para los amantes del arte y los museos París será sin duda un paraíso que les dejará impresionados por la cantidad y calidad de sus museos, ya que aunque la presencia de uno de los principales museos del mundo como es el **Louvre**, ya justifica por si sola una visita a París, la oferta museística de la capital francesa dista mucho de acabarse ahí.

Sin duda el Louvre es la joya de la corona de los museos parisinos, un lugar donde se pueden pasar días enteros descubriendo y admirando maravillosos lienzos, esculturas u objetos herencia de civilizaciones pasadas. Si la idea es simplemente "ver lo principal" por falta de tiempo, el visitante lo tendrá difícil para elegir qué es "lo principal", aunque desde luego imprescindibles deben ser sin duda la visita a **La Gioconda** o Mona Lisa, la contemplación de la **Batalla de Samotracia** y el **Código de Hammurabi** si se quiere ver al menos una muestra de pintura, escultura y de elemento histórico de gran influencia para la historia de la humanidad.

CONSEJOS PARA VISITAR PARIS

La verdad es que es difícil dar **consejos sobre Paris** de un modo general, sin saber si la persona que leerá esto **visitará París** un día o una semana, así que simplemente las indicaciones serán generales.

- Consejos sobre el dinero

Gracias a Dios, a la política que por una vez sirve para algo positivo, y sobretodo al euro podemos ir a **Paris** sin tener que pasar previamente por las casas de cambio o el banco, lo cual siempre resulta un coñazo aparte de caro. En cualquier caso, el hecho de compartir moneda con **Francia** no tiene nada que ver con el hecho de compartir precios con ellos, es decir, que no es lo mismo tomarse una caña en un bar en [Madrid](#) que tomársela en un café de **París**, sobretodo a la hora de pagar. Estas diferencias de precios, si bien no son patentes en ciertos artículos como por ejemplo en todo lo referente a electrodomésticos o informática, pero en todo lo que es ocio, es decir, restaurantes, bares, transportes y demás, que es lo que nos interesa en este caso (no creo que nadie que lea esto esté pensando en comprarse una lavadora en Francia), las diferencias son evidentes y en muchos casos abismales. Por esto resulta importante mirar los precios si es posible antes de entrar a algún lugar, o corremos el riesgo de pagar más de 4 euros por un café si lo tomamos "como dios manda" sentados en una silla con un camarero que nos lo traiga. Lo mismo que para el café es aplicable a los refrescos, cervezas etc.. y por [la noche en Paris](#) tomar un "cubata" en un pub no bajará de 10 euros, y la cantidad de alcohol que nos pondrán será tres veces menos de la que nos pondrían en [España](#), aunque por lo menos no será garrafón.

A la hora de comer viene a ser lo mismo, aunque siempre se pueden buscar opciones económicas como el Mc Donalds (no hay Burguer King) o el Quick (cadena de "burguer" belga establecida en Francia), con precios idénticos a los de España. En lugares como el [Barrio Latino](#) será fácil encontrar un sitio asequible y donde se coma bien, pero hay que pensar que en otros como los [Campos Elíseos](#) lo más probable es que pagemos mucho y comamos no demasiado bien. En cualquier caso si podemos permitirnoslo siempre es aconsejable probar la rica gastronomía local en un buen restaurante, y si no sí al menos en cualquier **brasserie** (típico bar-restaurant al estilo francés), donde si bien los precios no son baratos al menos no son de escándalo y se pueden encontrar "formules" (menús) tipo "entrada + plato" ó "plato + postre".

Importante también salir si es posible bien provistos de carretes fotográficos para los que aún no hayan sucumbido a la era digital. Hay que pensar que casa

esquina y prácticamente cada calle en **París** es objetivo potencial de "foto", y si no queremos pagar 9 euros por un carrito (precio de los [Campos Elíseos](#)) mejor ir preparados.

Los recuerdos así mismo varían mucho de precio de un sitio a otro, así que mejor no comprarlos en los Campos Elíseos y no comprarlos el primer día, para ya hacernos una idea de lo que es allí caro y barato. Las camisetas por ejemplo son más económicas en las tiendas del Boulevard de Clichy (bajo el [Sagrado Corazón](#), por la zona del metro Pigalle o por la Rue Mouffetard) que en las tiendas de Notre-Dame, Campos Eliseos, etc..

- Consejos sobre las huelgas

En **París** es raro el día que no haya una huelga de algo, ya sean los colegios, ya sea La Poste (correos), o ya sean los trabajadores del **metro** o del **RER**, hay que procurar informarse los días previos al viaje de lo que nos vamos a encontrar para no llevarnos sorpresas realmente desagradables que nos desmonten los planes y nos quedemos sin saber lo que hacer, aunque lo cierto es que en muchas ocasiones informarse no sirve de mucho, ya que las huelgas se convocan de un día para otro o simplemente se producen sin avisar (en 2006 ha pasado con los controladores aéreos del Charles de Gaulle).

- Consejo importante: El Paraguas

Salvo que sea julio o agosto es imprescindible ir equipados con uno. En **París** el tiempo cambia de un segundo a otro, así que conviene mirar bien las predicciones meteorológicas y no fiarse de que al salir del hotel parece que hace bueno. En cualquier caso aunque nos llueva por lo general las lluvias son finas y nos permitirán hacer turismo y seguir disfrutando de **París** pese a su presencia.

- El RER:

El **RER** es como un cercanías, pero que en **París** se utiliza como si fuese una línea más de metro (son 5 líneas las que pasan por **París**) Pese a todo conviene estar alertas porque no todos paran en todas las estaciones que atraviesan, pero no hay que tenerle miedo porque es realmente útil. En cualquier caso ver sección [RER](#).

- Planificar el itinerario:

No siempre es posible planificar al detalle lo que vamos hacer y el tiempo que debemos estar en cada sitio, pero a veces, sobretodo si vamos solo para un fin de semana a **París**, es bueno tener claro que es lo que debemos ver a toda

costa y qué es lo que veremos solo si tenemos tiempo extra.

Ir a la aventura y sin la presión del cronómetro está bien si disponemos de tiempo de sobra, pero si no corremos el riesgo de dejarnos sin ver algo que realmente era más importante o algo que teníamos muchas ganas de ver.

Aunque esto es cuestión personal, yo no me perdería bajo ningún concepto [Montmartre](#), La [Torre Eiffel](#), Los Campos Elíseos (empezaría en el [Arco del Triunfo](#), bajaría hasta **Concorde** y seguiría hasta el [Louvre](#), y si me aguantan las piernas y tengo tiempo iría hasta la [Ópera](#)), la **Ópera**, el **Louvre** (por fuera, y por dentro si dispongo de un día entero para disfrutarlo o al menos una tarde para ver la **Gioconda**, la parte de arqueología de Egipto, la **Batalla de Samotracia** y algo de pintura) y [Notre-Dame](#). Después de estos objetivos primarios e imprescindibles hay otros lugares con un gran interés también, como la [Madeleine](#), **Place Vendôme**, o **los Inválidos** (para muchos iría antes que los que yo he puesto en primer lugar), que si bien tienen efectivamente mucho interés no sería tan grave perderselos como los primeros.

- El Café:

En principio puede parecer una tontería, pero si acudimos a **París** es seguro que pasaremos a alguno de sus típicos cafés, y probablemente allí pediremos café. Por esto conviene saber que si pedimos simplemente un *café*, nos podrán un café solo, y que si lo que queremos es un café con leche, deberemos pedir un *café creme*, ya que si pedimos un *café au lait* ("café olé" sonaría en español) lo más probable es que nos pongan una gran taza de desayuno, cuando probablemente no queremos eso. Si lo que queremos es un café cortado, simplemente debemos pedir un *noisette* (sonaría "nuaset") y sería suficiente.

Si además de un café, queremos una tostada deberemos pedir el café *et une tartine* ("in tartín"), y nos pondrán media baguette con mantequilla, nos olvidamos del "pan bimbo" que en **París** no se lleva, y tendremos ya desayuno o merienda, aunque eso sí, no por menos de 4,5 € por cabeza.

- La repostería:

Simplemente es como ver la **Torre Eiffel**: obligatorio. En cualquiera de las muchísimas *boulangeries* (panaderías) que florecen por las calles de **París** como plantas en un jardín, podremos degustar ricos pasteles y su exquisita bollería. Los *croissants* nacieron en **Francia**, y por tanto es una buena oportunidad para probar los auténticos, y para los amantes del chocolate nada mejor que un *pain au chocolat* ("pan shocolá" es como suena), que es aparentemente como una napolitana pero con un chocolate nada sólido... en fín... mejor probarlo y disfrutarlo. El pan es también en general mucho mejor

que el que podamos encontrar en cualquier otro lugar, siendo el precio medio de una baguette de 80 céntimos.

LA TORRE EIFFEL

Ninguno de los que visitan la **Torre Eiffel de Paris** ignoran lo que se van a encontrar, ya que a buen seguro el 100 % de los millones de visitantes que **Paris** recibe cada año la han visto antes, bien en cualquier documental o película, bien en fotografía o postal, lo que no quita para que quien la ve por primera vez en persona quede realmente impresionado y maravillado por la inmensidad de la **Torre Eiffel**, inmensidad que va aumentando hasta que nos situamos bajo sus pies, y intentamos hacernos una idea de como es posible que el ser humano haya podido construir semejante maravilla.

Visitada cada año por más de 6 millones de visitantes, la **Torre Eiffel** es el símbolo de **Paris**, su imagen más internacional y un orgullo para la ciudad, algo impensable hace más de cien años, cuando la torre se estaba construyendo pese a la fuerte oposición de los intelectuales y los parisinos de la calle.

Historia de la Torre Eiffel

Lejos de lo que pueda indicar la popularidad actual y el orgullo que supone para los parisinos la Torre Eiffel, la Torre Eiffel ha tenido una historia complicada, historia que pudo acabar con ella en diferentes ocasiones, aunque felizmente ella sigue firme, esbelta y altiva controlando todo lo que sucede en París, su casa.

Las obras para su construcción comenzaron en 1887 para conmemorar la **Exposición Universal** que celebraba el centenario de la **Revolución Francesa**, tras 3 años de estudios por parte de **Eiffel** y sus ayudantes, 3 años de lucha contra la opinión pública que no querían un "armatoste" de hierro que no servía para nada y que costaría una millonada. Finalmente, un 31 de Marzo de 1889, se inauguraba la **Torre Eiffel**, que pese a lo que había costado su construcción, en términos económicos y de lucha contra la voluntad popular, tenía una fecha de caducidad, ya que estaba pensado que se desarmase la estructura metálica en 1900, cuando terminase la **Exposición Universal**, y así hubiese sido de no ser porque a la armada francesa se le ocurrió hacer unas pruebas con equipos de **radio** en lo alto de la torre, descubriéndole un uso a la **Torre de Eiffel** para el que no había sido construida.

En la actualidad son varias las antenas que coronan la **Torre Eiffel**, y no solo de radio, sino también de televisión, y de hecho la presencia de estas antenas han elevado su altura, de los 312,27 metros que medía en 1889 hasta los 324 metros que mide en la actualidad, y que constituyen el punto más alto de la ciudad de **Paris**.

Subir a la Torre Eiffel

Subir a la **Torre Eiffel** es algo obligado, algo que todo aquel que visita **Paris** debe hacer, ya que si no se sube es casi como si no se hubiese estado allí.

Para subir tenemos diferentes opciones, todas ellas previo pago por caja, por supuesto. Los más deportistas podrán utilizar las escaleras (1665 escalones ni más ni menos), y para los demás (la mayoría) existen ascensores que nos podrán dejar bien en el primer, o bien en el segundo piso, una opción muy poco recomendable para aquellos que padezcan de vértigo, especialmente si corre algo de viento. En las dos alturas donde se puede subir existen diferentes tiendas de recuerdos, además de dos restaurantes de lujo. Decir también que existe un tercer piso aún más arriba, con una vista aún mejor (lógicamente), pero que poca gente se atreve a ver, ya que es la parte alta de la **Torre Eiffel** y se perciben perfectamente los movimientos de esta a poco que hay un poco de brisa.

En cuanto a la vista decir que es de las mejores de **Paris** junto con la de la **Torre Montparnasse** (que tiene como ventaja la ausencia de largas colas y el hecho de que se hace en un edificio convencional donde el viento no asusta y la lluvia no incomoda) y la del [Arco del Triunfo](#), muchísimo más bajo que la **Torre Eiffel** pero con una vista impresionantemente bella.

Por la noche la **Torre Eiffel** de **Paris** permanece siempre iluminada, y cada media hora (o una hora dependiendo de la época del año) luce por espacio de 10 minutos una iluminación centelleante que constituye un verdadero espectáculo, siendo posible presenciarlo desde cualquier lugar de **Paris** y sus alrededores.

MONTMARTRE Y EL SAGRADO CORAZÓN DE PARIS

En lo alto de la **Colina de Montmartre**, coronando la ciudad de **París**, se encuentra la **Basílica del Sagrado Corazón de Montmartre**, blanca y resplandeciente, que parece vigilar y controlarlo todo.

Si bien es [Notre-Dame](#) la iglesia (Catedral en este caso), que ostenta (con merecimiento) el título oficioso de monumento religioso más importante de **París**, para el visitante puede ser una sorpresa descubrir la belleza del **Sagrado Corazón**, *Sacre Coeur* para los franceses, y de todo su entorno, belleza que hace muchos de los turistas que visitan París busquen su [hotel en Montmartre](#).

Montmartre

Montmartre se encuentra en el 18 arrondissement, es decir, el distrito número 18 de **París**, en la zona norte de la ciudad, y es uno de los barrios con mayor encanto, si no el que más, de la ciudad. Sus calles en cuesta, sus escaleras, y sus inconfundibles y acogedores cafés, hacen de **Montmartre** una cita inexcusable para el turista. Si bien todo el barrio es realmente bonito, la guinda nos la encontramos al llegar a la parte alta de la colina, a donde podemos acceder, bien dando un paseo por sus bonitos jardines y escaleras, o bien utilizando el **funicular de Montmartre**, que nos dejará a los mismos pies de la **Basílica del Sagrado Corazón**. También es posible subir por la parte de atrás de la colina, por sus empinadas y curvadas calles, llegando a la **Place du Tertre**.

Place du Tertre

Situada detrás de la **Basílica de Montmartre**, la Plaza es un lugar siempre concurrido, principalmente por los turistas, aunque también por los parisinos, atraídos por esta Plaza mágica y sus animadas terrazas y su gran ambiente.

Tanto la plaza como sus calles adyacentes están llenas de tiendas de recuerdos y restaurantes tradicionales para todos los bolsillos, todo enfocado para recibir y ofrecer al visitante todo lo que necesita.

Aparte de la singular composición de la plaza, con restaurantes y terrazas por todos lados, destaca la presencia masivas de **pintores**, artistas urbanos que acuden allí a pintar la plaza, hacer retratos a todo aquel que lo desee o vender sus pinturas en plena calle. Precisamente esta afluencia de artistas hace que a **Montmartre** se le llame a menudo el “**Barrio de los Pintores**”.

La Basílica del Sagrado Corazón

La **Basílica** está en pleno alto de la colina, desde donde la vista es realmente espectacular.

Sus orígenes datan de 1870; en aquel año **Francia**, en guerra con Alemania, no vivía su mejor momento, ya que parte de su territorio se hallaba ocupado

por el enemigo y además las relaciones con el Vaticano no pasaban por su mejor momento.

Entonces se empiezan a achacar las desgracias del país más a un castigo de Dios que a una errónea política exterior, lo que se tradujo en la idea generalizada de que era necesario construir un templo para redimirse ante Dios y suplicar el perdón por las faltas cometidas.

De este modo, en 1872 el **Cardenal Guibert** aprueba la construcción de una iglesia, y elige **Montmartre** como lugar más apropiado para ellos. En 1873 la Asamblea Nacional aprueba el proyecto, y con ello se da luz verde de forma definitiva a la construcción de la iglesia.

En 1919, la iglesia se consagra como **Basílica**, lo que la convierte en lugar de peregrinaje, un santuario que atrae cada año a miles de peregrinos de toda **Francia** y el mundo entero.

Como curiosidad, destacar que la construcción se realizó con dinero obtenidos con colectas en toda Francia, estando los nombres de los donantes, muchos de ellos modestos, inscritos en la piedra de la Basílica.

LA IGLESIA DE LA MADELEINE

Situada muy cerca de la **Plaza de la Concordia (Concorde)**, en una zona muy comercial de alto standing (al lado de la calle **Faubourgs Saint-Honoré**, una de las calles más comerciales y glamurosas de **París**), **la Iglesia de la Madeleine** llama muchísimo la atención por su arquitectura en forma de templo clásico griego.

La construcción comenzó allá por 1764 por Contant d'Ivry, siendo luego reconstruida con planos de Guillaume Couture (1777), aunque a causa de la **Revolución Francesa** las obras se interrumpieron de 1790 a 1805 y en 1806 **La Madeleine** se transformó en Templo homenaje a la Gran Armada, función que tuvo hasta que se acabó de construir el **Arco del Triunfo**, que la relevó en esa función.

En 1842 volvió a ser iglesia católica, función que continúa representando en la actualidad.

La Madeleine se sale de todos los tópicos de iglesia occidental, ya que cuando alguien pasea y la encuentra por azar, no descubre que es una iglesia hasta que no accede a su interior, debido a su arquitectura griega.

El interior de **La Madeleine de Paris** no es tan interesante como el exterior, pero merece la pena como mínimo subir sus escaleras para contemplar desde allí la *Rue Royal*, con **Concorde** y el **Obelisco** al fondo, teniendo ante

nosotros una de las imágenes más bellas que automáticamente retendremos para siempre en nuestra memoria.

NOTRE-DAME DE PARIS

La **Catedral de Notre-Dame** es la iglesia más conocida de **París** sin duda alguna, siendo la obra por excelencia representativa del estilo **gótico** a nivel mundial.

Su privilegiada situación, bordeada por el **Sena** y con jardines por delante y por detrás, hacen que la catedral pueda ser observada en su totalidad con total comodidad para el visitante, que podrá inmortalizar su visita con bellas fotografías desde cualquiera de los puentes que cruzan el río, desde su jardín delantero, con las dos torres principales presidiendo la imagen, desde un lateral, pudiendo destacar la expresividad de sus célebres gárgolas, o desde la parte de atrás, donde destacan las altas agujas que coronan su “tejado”.

La construcción de la catedral de **Notre-Dame** se llevó a cabo entre los siglos 12 y 14 (de 1163 a 1345 concretamente), y el proyecto es de Maurice de **Sully**.

El interior sin duda no es tan impresionante como el exterior para el inexperto en arte, pero resulta ciertamente impresionante entrar a la catedral y ponerse en el pasillo central de la iglesia cara al altar, observando toda su grandeza e inmensidad.

Existe un museo con un tesoro en su sacristía, al que se accede desde el interior de la iglesia.

PIGALLE

Aunque se puede visitar de día, y la visita puede resultar curiosa, a **Pigalle** hay que ir de noche, que es cuando el barrio está de verdad animado, y aunque no estemos atraídos por la cantidad de establecimientos que ofrecen **espectáculos eróticos** y similares, el espectáculo de luces al más puro estilo "Las Vegas" resulta llamativo.

Pigalle se encuentra al norte de **París**, muy cerca de [Montmartre](#), así que una buena opción puede ser visitar el **Sagrado Corazón de Montmartre** por la tarde aún con buena luz, disfrutar del atardecer en lo alto de la colina, cenar en la **Place du Tertre** disfrutando de un ambiente sin igual y luego bajar dando un paseo hasta Pigalle, donde podemos tomar algo en cualquiera de sus **pubs** o **discotecas**, o por qué no, hacer como miles de turistas hacen todos los años,

entrar al archifamoso [Moulin Rouge](#) y disfrutar del famoso "French Cancan" y de un espectáculo único en el mundo.

Moulin Rouge aparte, la visita al barrio de Pigalle de noche es casi obligada, siendo sin duda la zona más transitada de París cuando se pone el sol, más incluso que los [Campos Elíseos](#), y si vamos en coche o taxi no debería extrañarnos quedar atrapados en mitad de un atasco rodeados por coches de parisinos en busca de diversión y de autocares repletos de turistas venidos de todos los lugares del mundo.

CENTRO POMPIDOU

El *Centro Nacional de Arte y Cultura Georges Pompidou*, más conocido como "**Centro Pompidou**", fué inaugurado en 1977, y aunque concebido cuando el presidente era en Francia George **Pompidou**, este falleció antes de poder verlo terminado, siendo su sucesor, Giscard D'Estaing quien lo inauguró.

El Centro es un enorme **museo de arte contemporáneo**, y en su anterior se realizan multitud de exposiciones de todo tipo, representaciones teatrales, y está dotado con una enorme biblioteca pública con capacidad para más de 2000 personas.

Lo más llamativo del **Centro Pompidou** no es la gran cantidad de obras de arte modernas que alberga ni todas las actividades que se pueden encontrar en su interior, sino que el gran interés del centro, sobretodo para los visitantes, es el edificio en sí, un edificio moderno diseñado por los arquitectos *Renzo Piano* y *Richard Rogers*, que destaca por su **apariencia semi-industrial** y el hecho de que sus elementos funcionales, como escaleras, conductos de agua, de aire, etc... están situados en el exterior del edificio, dejando un interior diáfano donde se puede aprovechar cada metro cuadrado del interior. Este hecho es el que le da su apariencia característica, con una fachada principal donde destacan las escaleras mecánicas que cruzan la fachada de un lado a otro, y la parte posterior, donde están todos los tubos de diferentes conducciones y suministros, que están pintados de vivos colores.

Precisamente este aspecto, tan innovador y chocante en los años 70, hizo que fuese muy criticado al chocar enormemente con la estética clásica y romántica de las calles y edificios parisinos, pero a día de hoy es de los edificios más queridos por los parisinos, y de los más visitados por los turistas.

EL BARRIO LATINO

El **Barrio Latino de Paris**, situado a escasos metros de [Notre Dame](#), cruzando el **Sena**, es uno de los lugares más animados sobre todo en la tarde-noche parisina. Lo forman una serie de pequeñas calles y callejuelas donde no hay más que bares y restaurantes de todos los lugares del mundo y para todos los bolsillos, pudiendo tener en pocos metros distintos **restaurantes** griegos, italianos, chinos o japoneses, y pubs irlandeses junto a típicos pubs al más típico estilo fashion parisino. Sin la menor duda, el Barrio latino es uno de los pocos lugares donde se puede **comer barato en Paris**, aunque hay que decir que la calidad casi siempre es acorde con el precio, así que si lo que queremos es probar las exquisiteces de la comida francesa mejor es probar en otro sitio, ya que en el Barrio Latino la mayoría de restaurantes ofrece comida sin más para que el turista se quite el hambre, y aunque la mayoría ofrecen una calidad aceptable hay otros restaurantes donde aspectos básicos como la atención al cliente e incluso la higiene simplemente no están presentes; por fortuna estos son los menos, así que no hay que asustarse, pero si se puede conviene echar un vistazo a los platos de los clientes antes de sentarse, y no mirar solo la carta y los precios.

El Barrio Latino es un lugar donde es muy agradable pasear, y donde el no conocer la lengua francesa no suele ser un gran inconveniente, ya que está atestado de turistas que, caso de que en el restaurante en cuestión no nos entiendan, nos pueden siempre echar una mano (en los lugares turísticos como es lógico aunque no sepan español la carta sí suele estar en español, así que nos podemos comunicar con el camarero en un perfecto "francés por gestos", que todos dominamos).

Visita imprescindible que se puede hacer aprovechando una jornada con visita a **Notre Dame**, que podría estar asimismo precedida de un paseo por **Bouburg** (barrio donde se encuentra el moderno [Centro de Arte Pompidou](#)), muy cercano así mismo al espectacular **Ayuntamiento de Paris** (no hay más que seguir los carteles de "**Hôtel de Ville**" para encontrarlo) y a la explanada de **Châtelet**.

LA OPERA DE PARIS

La **Opera de Paris** (conocida como Opera Garnier, o como "La Opera Antigua", ya que existe una nueva en la histórica [Plaza de la Bastilla](#)) es uno de los edificios más bellos y representativos de **París**, resultando impresionante su vista desde la isleta central de la *Plaza de la Opera*, siempre llena de turistas y aficionados (también profesionales) a la fotografía, donde se encuentran los accesos al [metro](#).

La **Opera** se sitúa como elemento central en la *Plaza de la Opera*, a la que da nombre, y se encuentra muy cercana al **Museo del Louvre**, que está a tan

solo 10 minutos de paseo por la *Avenida de la Opera*, una de las pocas de **Paris** que no tiene ningún árbol plantado por expreso deseo de **Napoleón III**, quien temía ser disparado desde las ventanas de los edificios laterales, ocultas por las ramas y hojas.

El edificio de la **Opera** fue construido por el arquitecto *Charles Garnier* entre 1861 y 1874 por orden de Napoleón III, quien por ironías del destino no llegaría a ver la inauguración del teatro-ópera en 1876, con la ópera *Jeanne D'Arc*, de Mermet, aunque las iniciales N-E (Napoleón - Eugène, su mujer) presiden la fachada principal.

Más que un lugar para disfrutar de la ópera, el edificio era un lugar de prestigio, un círculo elitista donde burguesía y aristocracia acudían a lucirse, y es que aún hoy en día **la Opera de Paris** sigue impresionando por su monumentalidad, su espléndida escalera de entrada y su suntuosa decoración sobrecargada de dorados y candelabros. También, aparte de la magnífica escalera, la escena es digna de destacar, sobretodo su sorprendente cúpula decorada con unas magníficas pinturas obra de **Chagall**. La impresionante galería que da a los balcones orientados a la Plaza de la Opera no es menos impresionante que el resto, y en la actualidad allí se celebran importantes fiestas, actos sociales y recepciones.

Hoy en día, el **Palacio de la Opera de Garnier** alberga sobretodo espectáculos de ballet, y solo en ocasiones especiales se representa allí alguna ópera clásica, ya que normalmente estas representaciones se efectúan en la nueva ópera, en *Bastille*, más práctica pero mucho menos espectacular. Para hacerse una idea de su monumentalidad, baste decir que su superficie es de 11.237 metros cuadrados.